

La UPO, tercera universidad andaluza en calidad investigadora

● En el contexto nacional, la Pablo de Olavide ocupa el puesto veintisiete de un total de cuarenta y ocho, mientras que en Andalucía la primera es la de Córdoba

ABC SEVILLA. La Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (UPO) ocupa el tercer puesto entre los centros universitarios andaluces en cuanto a la calidad y eficiencia de sus proyectos de Investigación y Desarrollo (I+D), según se desprende de un estudio publicado por la revista especializada *Scientometrics*, del grupo Springer, y la Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS). Por delante de la UPO se encuentran la Universidad de Córdoba y la Universidad de Sevilla. En cuanto al ranking a nivel nacional, la Olavide ocupa el puesto 27 de un total de 48 centros universitarios.

El estudio, realizado por la economista de la Universidad Carlos III de Madrid Clara Eugenia García y por el sociólogo del Centro de Investigaciones Científicas (CSIC) Luis Sanz-Menéndez, se basa en el análisis, durante el periodo comprendido entre 1996 y 2001, de la competitividad investigadora de cada centro, es decir, de la proporción de proyectos de I+D aprobados respecto a los presentados. En este sentido, el informe resalta que la Universidad Pablo de Olavide logró que fueran aprobados el 50 por ciento de los proyectos presentados en la horquilla temporal 1996/2001.

En Andalucía la universidad mejor situada es la de Córdoba con el 51,7 por ciento de sus proyectos aprobados. Le siguen la Universidad de Sevilla, Pablo de Olavide, Granada, Málaga, Almería, Cádiz, Jaén y Huelva. A nivel nacional, la Universidad que encabeza la clasificación es la Carlos III de Madrid, con un 68,4 por ciento de los proyectos aprobados.

Enfoque novedoso

Otras variables tenidas en consideración por los autores del estudio a la hora de establecer el ranking han sido la capacidad investigadora en función de los recursos disponibles y el esfuerzo investigador, es decir, el número de proyectos presentados en relación con el de profesores.

La principal novedad del estudio realizado por García y Sanz-Menéndez es que el trabajo no se basa exclusivamente en los tradicionales enfoques bibliométricos, es decir, no utiliza como canon principal el número de veces que una investigación de un centro es citada o el impacto que llegue a tener un artículo, sino que opta por relacionar la producción con sus resultados y con los recursos disponibles.

Ayer «despegó» la Agencia Andaluza de Calidad y Acreditación Universitaria

Evaluará al profesorado contratado, dando prioridad al más «apremiado»

ABC

SEVILLA. La Agencia Andaluza de Evaluación de la Calidad y la Acreditación Universitaria comenzó ayer lunes el proceso de acreditación del profesorado contratado en sus distintas categorías. De esta forma, se inicia un proceso en el que se dará prioridad a aquellos colectivos universitarios más apremiados por la puesta en funcionamiento definitiva de la Agencia. El nuevo organismo ha venido trabajando en los últimos meses con las Universidades y los sindicatos en la definición de los criterios de evaluación para los profesores contratados doctores y profesores de una universidad privada, profesores ayudantes doctores o profesores colaboradores.

En este sentido, la Agencia valorará la experiencia investigadora y de transferencia del conocimiento, la experiencia docente, formación académica y la profesional, así como otros méritos laborales.

En el apartado de experiencia investigadora y de transferencia del conocimiento se valorarán las publicaciones científicas en revistas de prestigio reconocido, libros y capítulos de libros, los proyectos de investigación obtenidos en convocatorias públicas de programas públicos, resultados de la investigación aplicada a la solución de problemas relevantes del ámbito cultural, social y técnico, económico y empresarial que contribuyan a la innovación del tejido económico y social, la dirección de tesis doctorales y aquellas presentadas en congresos, conferencias, seminarios u otros tipos de reuniones de relevancia científica.

Respecto a la experiencia docente se tendrá en cuenta en la evaluación la amplitud y el grado de responsabilidad, los ciclos y el tipo de docencia en



Andalucía ha registrado más de 2.600 solicitudes de ayudas a la investigación **ABC**

su ámbito disciplinar. La información sobre el proceso de acreditación y los requisitos necesarios puede consultarse en la página de la Agencia (www.agae.es).

La Agencia andaluza trabajará de manera coordinada con la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y las otras siete agencias autonómicas creadas hasta la fecha (Madrid, Cataluña, Galicia, Canarias, Baleares, Castilla y León y Valencia) con el objetivo de establecer los criterios mínimos en la evaluación del profesorado, para lo que se creará un grupo de trabajo compuesto por todas ellas.

Incremento del 30% en investigación

Por otro lado, el número total de grupos de investigación de las universidades y organismos públicos andaluces y

de proyectos de investigación de excelencia que este año se han acogido a la nueva Orden de Incentivos de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa ha supuesto un incremento de 30 por ciento con respecto a las solicitudes recibidas en la última convocatoria.

La acogida de esta nueva Orden ha resultado «altamente favorable», según el consejero de Innovación, Ciencia y Empresa, Francisco Vallejo, como lo pone de manifiesto la elevada participación que se ha producido. En total, el proceso ha generado un registro de 2.688 solicitudes de ayudas, (1.782 para grupos de investigación y 899 para proyectos de excelencia), lo que significa un crecimiento de un 30% en la actividad del colectivo investigador con respecto a la solicitudes de la última convocatoria.

Destacan las Universidades de Granada y Sevilla tanto en grupos (391 Sevilla y 360 Granada) como en proyectos de excelencia (205 Granada y 158 Sevilla), seguidas de Málaga (199 grupos y 69 proyectos), Córdoba (166 grupos y 51 proyectos), Cádiz (138 y 59), Almería (106 y 57), Jaén (97 y 37), Huelva (80 y 42) y la Universidad Pablo de Olavide (con 42 grupos y 25 proyectos). Otra cifra significativa es la de los grupos y proyectos presentados por los organismos de CSIC con sede en Andalucía y el Servicio Andaluz de Salud, que suman 189 grupos y 89 proyectos.

Por lo que respecta a las áreas de investigación se ha producido una concentración especial en las áreas de Ciencias de la Vida (170 proyectos) y Humanidades (135) seguidas de las de Física, Química y Matemáticas (95), Ciencias Económicas Sociales y Jurídicas (91), Recursos Naturales y Medio Ambiente (87), Agroalimentación (79), TIC (54), Tecnologías de la Producción (43) y Ciencias y Tecnologías de la Salud (38).

La computación no convencional, a debate internacional en Sevilla

ABC

SEVILLA. La Universidad de Sevilla, a través del Departamento de Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial, abrió ayer la cuarta edición de la Conferencia Internacional de Computación No Convencional, donde expertos a nivel mundial exponen sus últimas teorías sobre máquinas alternativas a los ordenadores electrónicos.

Habrán cinco conferencias invitadas y tres tutoriales, que giran en torno a todas las áreas de la computación no convencional, tanto a nivel teórico como experimental y de aplicaciones. Las últimas investigaciones sugieren la búsqueda de nuevos modelos de máquinas no convencionales debido a las limitaciones físicas de la veloci-

dad de cálculo de los ordenadores electrónicos y la necesidad de conseguir logros importantes en la miniaturización de las componentes físicas de las máquinas. Una aplicación de este tipo de máquinas son aquellas que están inspiradas en el funcionamiento de los organismos vivos, tanto a nivel celular como molecular.

Algunas de las materias que se van a tratar durante estos días versan sobre la computación natural, sistemas dinámicos y caóticos, así como algunas propuestas de modelos de computación que van más allá del modelo clásico de Turing. Los tres congresos anteriores han tenido como sede la capital neozelandesa, Auckland (1998), Bruselas (2000) y la ciudad japonesa de Kobe (2002).